

UNA MASCULINIDAD SIN NECESIDAD DE APELAR A ESTEREOTIPOS.

Dra. Soura S. Formental Hernández (Cuba)

El interés de los hombres por la cuestión del género y lo que ésta influye en sus vidas se ha producido, incomprensiblemente, hace muy poco tiempo. Pero se ha estado trabajando intensamente para lograr que los hombres vivan en consonancia con lo que sienten y desean, y no mantenerse pendientes a los estereotipos de género que generan tanto malestar. Sin embargo, para que el hombre (como género dominante) realmente desaparezca es necesario intervenir en las fuerzas que determinan la construcción del poder masculino.

La desconstrucción de la masculinidad implica la desarticulación de los aspectos de la religión, el racionalismo, el arte, la ciencia, la tecnología y de todas aquellas instituciones que promueven y sostienen el poder masculino. Será una cuestión de cambios en varios niveles, en el periodismo, en las leyes sexistas, en la socialización de los niños varones, en la publicidad, etc. Es una lucha que los hombres tienen que tomar ahora como su propia responsabilidad. Y que consideramos que a pesar de los esfuerzos de muchos hombres de vivir como "hombres nuevos" en solidaridad con sus compañeras, aún perviven los reforzadores de los modelos tradicionales de la masculinidad.

INTRODUCCIÓN

El interés de los hombres por la cuestión del género y lo que ésta influye en sus vidas se ha producido, incomprensiblemente, hace muy poco tiempo. Mediados de la década de los 70, se crearon grupos para reflexionar sobre la condición masculina, estos grupos de hombres con características e ideología son muy diferentes, pues van desde los "pro feministas", el apoyo a las reivindicaciones de las mujeres, hasta los que se sitúan en el otro extremo, defendiendo la vuelta a las estructuras y valores tradicionales.

La masculinidad ha dejado de ser algo complementario al estudio de las mujeres, "para desarrollarse como un proceso integral que pretende aportar elementos para entender las ambigüedades en las relaciones de género".

Se presenta la identidad masculina como: El proceso de construcción social resultado de los vínculos e interacciones que establecen los varones con las mujeres, el resto de los hombres y el entorno y que le permiten tomar conciencia de sí y representarse simbólicamente la realidad donde se desarrollan.

En el proceso de interacción social los varones han tenido dificultades que por supuesto son consecuencia del análisis de las múltiples formas de "ser hombre" que ha pautado la sociedad.

En nuestro mundo dinámico, se dice que el hombre está transformándose, modificándose y que actualmente no sólo se está en un momento de transición, sino en una verdadera crisis. Más aún, como lo dice K. Thompson: "la masculinidad no está en crisis, sino que la masculinidad podría no existir". Estos modos de ser hombre y por lo tanto de masculinidades nos llevan a concluir que además del modelo predominante "hay tantas formas masculinas de fracasar como formas masculinas de tener éxito".

El hecho de considerar ó partir de que hay sólo una masculinidad en singular, nos impide generalmente darnos cuenta de la variedad y gran riqueza de la experiencia de la masculinidad. El hecho de juzgar que sólo hay una masculinidad y que ésta es la "correcta" nos dejaría a una gran cantidad de hombres, (por no decir a la mayoría) fuera de lo que se considera como "correcto". Ya se ha visto, que juzgar al hombre o a la mujer desde esa forma distorsiona, nos lleva a formas de discriminación desde las más sutiles, hasta las más burdas y hasta grotescas que van en contra de los derechos humanos (de hombres y de mujeres). Como es el caso de algunos centros de diversión y de otro tipo de establecimientos, en los cuales no se permite la entrada a las personas por no llenar ciertos requisitos (gente "bien" o gente "bonita", no homosexuales, no indigentes, no uniformados, entre otras formas de franca y total discriminación). El caer en ese tipo de absolutismo, también nos lleva a pensar que entonces habría que considerar que efectivamente sí hay "masculinidades" pero tratadas desde un punto de vista diferente, de lo que es correcto, "bueno" y de lo que es "malo"; por lo tanto para los grupos predominantes en tanto que detentan el poder habría sólo un tipo correcto y por lo tanto "bueno" de masculinidad; los otros, serían incorrectos y "malos", siendo que en la sociedad se dan infinidad de modelos.

Sin embargo y a pesar de que estamos en una sociedad patriarcal y homo/lesbofóbica en que el amplio abanico de la masculinidad se ve reducido a sólo una opción pública (la correcta, ó también llamada normal) y a otras clandestinas y/o privadas ó solamente aceptadas por minorías o pequeños grupos cerrados, tornan muy difícil la elección consciente de pertenecer a un grupo cuyo referente no sea el "correcto" el "normal" o el "bueno". Así mismo, algunos hombres han desafiado a sus grupos familiares y sociales de referencia al asumir ciertas actividades que usualmente realiza la mujer, sobre todo en el ámbito de lo doméstico y en el cuidado de los hijos; sin embargo, si esto se hace público

en su grupo familiar ó en otros grupos sociales como en el trabajo, por ejemplo, hay un efecto de represión; entre su grupo de iguales, es más aceptado este tipo de masculinidad. De manera cotidiana los encuentros entre los hombres están trabajados por el poder, la competencia y el conflicto potencial; por supuesto no se excluye la capacidad para establecer relaciones de compañerismo, cooperación, lealtad y afectividad, pero estas ocurren en el marco de las relaciones de poder y significa sobreponerlas al juego del poder.

Desde la niñez uno aprende a darse a respetar, a responder a las agresiones y a defenderse tanto física como verbalmente; a demostrar invulnerabilidad, valor y control. Creemos en un ambiente en el que se nos exige la afirmación constante de esos atributos de masculinidad. Las exigencias de lo masculino son muchas, existen variaciones en la forma de demostrarlo, que dependen de la clase social, religión, grupo de edad, condición física y mental y de los grupos de referencia, como los grupos de trabajo, instituciones educativas, vecindario y grupos de pares".

Algunos investigadores, hablan de una nueva masculinidad en que se busca lo "profundo masculino"; es decir, el hombre firme, más no duro, que acepte sus emociones, sentimientos y sufrimientos, que descubra esa riqueza emocional y esa intensidad espiritual que posee pero que no muestra, porque no se lo permite, por no corresponder al modelo masculino predominante. No se pretende luchar "contra" las mujeres ó el feminismo, ya que no se les ve como movimientos antagónicos, sino como grupos coincidentes en ampliar los conceptos de democracia y de igualdad, y en el objetivo de tratar de "construir una explicación teórica que les permita transformar sus vidas" de una forma menos dolorosa y desde la práctica en lo cotidiano, para forjarse una nueva identidad, que como hombres les impida seguir siendo opresores; ya que consideramos que somos diferentes pero tenemos los mismos deberes y derechos.

Estudios relacionados con las masculinidades se han estado realizando entre ellos:

Estudios sobre el "machismo" y la "hombría.

Estudios sobre la violencia. Se ha podido establecer: - que el poder no es una categoría abstracta sino algo que se ejerce y se visualiza en las interacciones a partir del dominio sobre las personas, la autosuficiencia y la creencia en el derecho sobre los demás. - que en la violencia de género acontecen numerosas prácticas en lo cotidiano que, violentan y minan, de manera insidiosa y reiterada, la autonomía, la dignidad y el equilibrio de los seres humanos.

Estudios sobre las divisiones del trabajo. En las que se ha visto que el rol de "proveedor" de los hombres deviene columna vertebral de su valía y ha implicado para ellos numerosos costos y beneficios. Esta imagen masculina se vincula estrechamente con los valores que defiende la sociedad contemporánea donde el éxito económico y el liderazgo se perciben como virtudes sociales de la vida pública y ese, sin dudas, es un espacio masculino por excelencia.

Estudios sobre los lazos de parentesco y amistad entre varones. Las relaciones de amistad entre hombres se tornan muy competitivas pues llevan sobre si una fuerte carga machista. Los hombres, ante cualquier problema de trabajo, de estrés, o depresión no van al hombro de un amigo a confesar sus frustraciones, pues se le construye socialmente para rivalizar y para no tener puntos endebles. Ni siquiera a los amigos se puede mostrar algún grado de vulnerabilidad.

Estudios sobre salud sexual y reproductiva (SSR).

Estudios sobre el ejercicio de la sexualidad.

Estudios sobre las inconsistencias en las expresiones emocionales. Hay una tensión entre lo que experimentan interiormente los varones y la manera en que se comportan hacia el exterior. "Existe un código muy fuerte de comportamiento masculino, eso quiere decir que cuando un hombre expresa sentimientos naturales como vulnerabilidad, tristeza ó miedo, esos sentimientos no pueden conectarse a él".

El debate contemporáneo sobre diversidad sexual. Ha sido incorporado a los estudios de los varones como un elemento de sumo valor para la comprensión del constructo masculino, el cual históricamente tuvo como atributo central la heterosexualidad como elemento probatorio de la hombría. Los resultados han informado que durante mucho tiempo los varones han percibido su acercamiento físico y emocional con otros hombres como una intimidad fuertemente sexualizada.

Los estudios sobre las masculinidades han incorporado, sin embargo una mirada diferente al asunto, pues han identificado la existencia de múltiples maneras de construir y desarrollar la masculinidad donde hay espacio no solo para los varones heterosexuales sino también para los homosexuales. Esta circunstancia trilla el camino para que florezca la idea de que es posible buscar nuevas alternativas para trascender al varón prescrito como ideal masculino. Los estudios de masculinidad en Cuba toman cuerpo en la segunda mitad de la década de los noventa del siglo pasado.

Pioneras fueron las investigaciones de Patricia Ares (UH), Ramón Rivero Pino (Univ de Villa Clara "Marta Abreu)", enfocaron sus estudios al tema de la paternidad. María Teresa

Díaz (CENESEX), y Mayda Álvarez, (Centro de Estudios de la FMC) orientaron los suyos a la sexualidad y la construcción social de la masculinidad.

Talleres que intentan promover el debate sobre un tema inédito aún a escala social.

- de la Escuela de Capacitación de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC)

"Fe del Valle":

- de la Comisión "Género y Paz" del Movimiento Cubano por la Paz.

- del CENESEX y los acontecidos en la Universidad de la Habana.

Talleres a nivel comunitario con temas como la violencia base de las relaciones de poder entre los géneros, la vulnerabilidad masculina ante el dolor, la sexualidad y la paternidad han tomado su lugar de análisis y reflexión.

En Cuba el machismo es el término con el que se hiperboliza la masculinidad y pone al macho, entendiéndose al hombre, como centro del universo, este conjunto de ideas socio-ideológico-culturales, se ha encargado de preservar la hegemonía masculina como centro del poder.

Como en muchos países las principales manifestaciones de la violencia son las que ejercen los hombres sobre las mujeres, sobre otros hombres y sobre sí mismos.

Existe una apasionante historia del culto al "Falo", partiendo que vivimos en una sociedad falocrática en donde predomina la:

Amplitud de denominaciones para referirse al falo.

Universal culto a la presencia.

Eterna búsqueda de soluciones a los temidos y sufridos fallos.

Falo tiene un origen fenicio. Se relaciona con el verbo "phala" que significa ser admirable ó con la palabra "phalou" que significa cosa secreta y oculta. Los romanos lo relacionaban con pennis-pene- que proviene del verbo pendere, que se asocia con colgar. En otros momentos se ha relacionado el término con pito y que metafóricamente tiene semejanza con el silbato. Otros apodosos están: picha, pijo, pilila, que se relacionan con pis; minga que proviene de mingere y se relaciona con mear; miembro que se relaciona con la virilidad.

Otros términos utilizados para referirse al pene:

Cola, verga, polla, carajo, ballesta, nabo, balano, vástago, porra, pértiga, troncho, mango, tranca, rabo, cetro, en dependencia del país.

En Cuba los términos más usados han sido palo, tranca, cabilla, mandarria, cohete, bate, tubo.

Como vemos se relaciona el pene con objetos potentes y seguros, que están infiriendo alta resistencia y protagonismo.

El culto al Fallo proviene de vestigios de veneración en culturas tan antiguas como: Asiria, Fenicia, Siria, Egipto, Grecia, Roma, Las Galias y el culto ha estado ligado a la fertilidad, fecundidad de la tierra y protector de los males. Poseer un pene grande le abre al futuro hombre los caminos de la sexualidad pues, por supuesto, mientras mayor sea su diámetro más resaltará su virilidad.

Pero, ¿Qué es la masculinidad? ¿Existe como tal? La respuesta es indudablemente que sí

La masculinidad existe en igual medida que la femineidad. Distingue a la mitad de la población, que tiene enormes dificultades de identificación y sufre una grave crisis por ausencia de modelos positivos de masculinidad, que den respuesta a las enormes interrogantes que los hombres tienen ante sí, entre otros, una relación adecuada y positiva con las mujeres, que están consolidando importantes conquistas personales y sociales. Por masculinidad se entiende la forma aprobada de ser un hombre adulto en una determinada sociedad, se deben adquirir ciertas características para "obtener el ser hombre". La masculinidad espera que el hombre "construya" su masculinidad ó identidad de "hombre". Es un premio que se tiene que ganar por medio de lucha" y las sociedades crean "una imagen de la masculinidad que es exclusiva ó excluyente, por medio de sanciones culturales, rituales ó pruebas de habilidad y fortaleza".

Parte de esa sanción se da por medio de dos mecanismos:

1. Identificación
2. Diferenciación

Clave para el desarrollo de la masculinidad, pues el hombre aprende desde pequeño a "ser diferente" de la persona con quien más contacto tiene, su madre. Esta diferenciación se logra alejándose de las características que ve en su madre. El pequeño se aleja de las conductas que son nutritivas, sensibles, emocionales, cooperativas, demostrativas, suaves, etc. para adoptar las características masculinas de competencia, desconfianza, alejamiento, rudeza, individualidad, dominación.

La identidad masculina se construye por oposición, por un proceso de diferenciación de lo femenino. Continuamos encontrando hombres que aplauden y alimentan los tradicionales Modelos de masculinidad:

Modelos sociales de control, poder y competencia. Modelos familiares de interacciones violentas y escaso intercambio afectivo. Modelos sexuales centrados en el desempeño. Modelos culturales que asocian todo con la masculinidad. Modelos que sostienen la

validez de la violencia para la resolución de conflictos. Legitima la violencia para instalar una jerarquía de poder de género en el interior de una relación afectiva.

Algunos mitos y creencias relacionados con el tema continúan siendo:

La masculinidad es la forma más valorada de la identidad genérica. El poder, autocontrol, control sobre los otros, la dominación, la competencia son esenciales como prueba de masculinidad. La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones en el hombre son signos de feminidad, y deben ser evitados. Un hombre que pide ayuda ó trata de apoyarse en otros muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia. El pensamiento racional y lógico del hombre es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema. La sexualidad es el principal medio de probar la masculinidad. El éxito masculino en las relaciones con las mujeres está asociado a la subordinación de la mujer a través del uso del poder y el control de la relación. La intimidad con otros hombres debe ser evitada, porque: a) lo vuelve a uno vulnerable y lo pone en desventaja en la competencia por las mujeres; b) puede implicar afeminamiento y homosexualidad. El éxito masculino en el trabajo y la profesión son indicadores de su masculinidad.

Consideramos que la permanencia de estos modelos y la presencia de los mitos y creencias relacionados con el tema, no le han dado espacio a estos hombres para que actúen de acuerdo a lo que piensan, desean y necesitan en cada momento, sino que ellos se han mantenido pendientes a lo que socialmente está aceptado, con el sufrimiento implícito por dicha postura, perdiéndose el disfrute, compartir y entregarse, favoreciendo de esta manera la aparición, el mantenimiento de disfunciones sexuales y afectando su calidad de vida.

Desconstruir la masculinidad en nuestro país significa al menos deshacernos del dictador que muchos llevamos dentro. Además significa insistir en la propagación de la democracia participativa (que incluye el principio de la igualdad de todos los seres humanos y el respeto por sus derechos fundamentales) en todas las instituciones y esferas de la vida, por lo que consideramos que es un proceso a largo plazo y que debemos participar todos. Existen diferentes tendencias actuales que se nos hace urgente revisar:

Machistas Convencidos: Convencidos de que los males que acechan actualmente son consecuencias de la liberación femenina y de la desgana agresiva del hombre, que ha pasado a ceder sus calzones, siguen aferrados a sus eternas y sublimes obligaciones como macho superdotado, dominar el mundo y ser la salvaguarda de la familia tradicional.

Varones muy diferentes: Recuperar la decadente esencia de la masculinidad. Se resisten a ser sensibles, a dejar de ser promiscuos, a que le quiten la iniciativa “*yo no friego, no*

lavo, no hago la cama, me tenéis que cuidar como una especie en extinción". No son agresivos, ni antifeministas, son testosterono-dependientes". Es que las mujeres no comprenden lo que es la testosterona. Tenemos esas descargas que son las mismas que obligan al león, al tigre, al gato a salir y cepillarse a la gata que encuentra en celos "Fisiológicamente, bien marcado así en todos los mamíferos, el macho se pone encima, eyacula y se va".

Hombres Nuevos: Son varones que creen que es liberador y positivo desprenderse del machismo heredado, los que también les interesa su imagen, su estética, la sexualidad no es tan genitalista, que se quieren y se dejan querer, les gusta conocer a su pareja y que los conozcan, agrada compartir la iniciativa. En nuestro país estamos disfrutando de estos tipos de hombres entre la población que se encuentra entre los 20- 30 años.

Por lo que consideramos que son disímiles las aristas que muestran el camino de los estudios de las masculinidades en la modernidad cubana y que seguir explorando sus desarrollos han de ser una prioridad de la academia, las organizaciones e instituciones sociales.

Pensemos en una masculinidad sin necesidad de apelar a estereotipos y cambiemos los paradigmas tradicionales que funcionan como único patrón posible de comportamiento humano.

BIBLIOGRAFÍA

- Mujeres en Red - Sección "Hombres Pro-Feministas":

[<http://www.nodo50.org/mujeresred/hombres.htm>] Sección de la Web de Mujeres en Red dedicada a temas sobre masculinidad. Incluye mucha documentación.

- Proyecto Mercurio de la Fundación Mujeres

[<http://www.fundacionmujeres.es/mercurio/>] Sección de la Web de la Fundación Mujeres sobre esta campaña contra la violencia hacia las mujeres.

- Campaña del Lazo Blanco en Europa [<http://www.euowrc.org/>] Página WEB de la Campaña vinculada al Programa Daphne de la Unión Europea. Podréis encontrar mucha documentación en diversos idiomas.

- Red Europea de Hombres Pro Feministas [<http://www.euoprofem.org/>] Numerosos artículos ordenados por diversos temas vinculados a la masculinidad.

- Campaña del Lazo Blanco en Canadá

[<http://www.whiteribbon.ca/language/default.asp?thisUrl=%2FDefault%2Easp>] Página Web de la entidad de la que partió la iniciativa de la Campaña del Lazo Blanco. Incluye mucha información de las actividades de esta organización.

- Puntos de Encuentro (Nicaragua) [<http://www.puntos.org.ni/>] Página Web de la Fundación Puntos de Encuentro, organización feminista nicaragüense pionera en el trabajo sobre masculinidad. Dentro de esta web podéis encontrar materiales de la campaña "Violencia contra las mujeres: un desastre que los hombres sí podemos evitar", así como la revista "La Boletina", que incluye una sección sobre artículos y actividades con hombres.
- CIIR (Nicaragua) [<http://www.ciir.org/ciir.asp>] Página Web de l'ONGD del Reino Unido Catholic Institute for International Relations que ha prestado una especial importancia a la cooperación técnica con asuntos como la violencia de género y la masculinidad. Incluye, entre otras cosas, referencias al libro de Patrick Welsh, "Los hombres no son de Marte. Desaprendiendo el machismo en Nicaragua".
- IPS. Dossier sobre el Día Mundial de la Lucha contra el SIDA: Los hombres marcan la diferencia <http://www.ipsenespanol.net/sida/index.shtml>] Sección de la Web de IPS sobre la Campaña de ONUSIDA del 2001 centrada en el papel de los hombres en la lucha contra el SIDA. Incluye artículos y enlaces de interés.
- PANOS INSTITUTE: AIDS PROGRAMME [<http://www.panos.org.uk/aids/aidsprog.htm>] Sección de la Página Web del Instituto Panos sobre Sida y masculinidad con documentos sobre el tema.